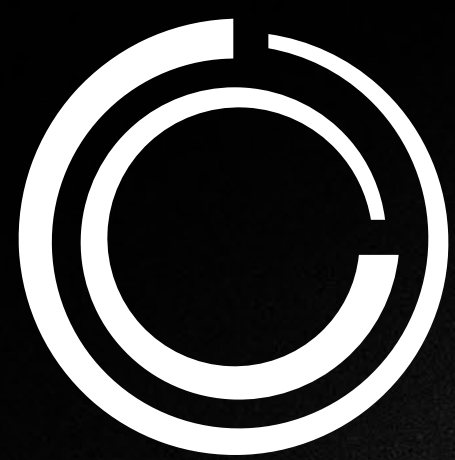




**SINFÓNICA
DE TENERIFE**

A4

***La consagración
de lo nuevo***

24/10/2025, 19:30h
Auditorio de Tenerife

PABLO GONZÁLEZ (director)

Programa

I Parte

Ferran Cruixent (1976)

Emergence (Finding La Mer)

(encargo Sinfónica de Tenerife) (2025)**

Claude Debussy (1862–1918)

El mar, tres bocetos sinfónicos para orquesta,
L 109, CD 111 (1905)

- I. Del amanecer al mediodía en el mar
- II. El juego de las olas
- III. Diálogo entre el viento y el mar

**Estreno absoluto

II Parte

Ígor Stravinski (1882–1971)

La consagración de la primavera (1913)

PRIMERA PARTE: LA ADORACIÓN DE LA TIERRA

I. Introducción

II. Augurios primaverales:
Danza de las adolescentes

III. Juego del rapto

IV. Rondas primaverales

V. Juego de las tribus rivales

VI. Cortejo del sabio

VII. Adoración de la tierra (El sabio)

VIII. Danza de la tierra

SEGUNDA PARTE: EL SACRIFICIO

I. Introducción

II. Círculos misteriosos de las adolescentes

III. Glorificación de la elegida

IV. Evocación de los antepasados

V. Acción ritual de los antepasados

VI. Danza sagrada (la elegida)

Últimas interpretaciones:

CLAUDE DEBUSSY (1862–1918)

El mar, tres bocetos sinfónicos para orquesta,
L 109, CD 111

Febrero de 2022; Edmon Colomer, director

ÍGOR STRAVINSKI (1882 – 1971)

La consagración de la primavera

Mayo de 2018; Edmon Colomer, director



Charlas previas a los conciertos

Antes de cada concierto de la Sinfónica de Tenerife, te ofrecemos dos propuestas complementarias para que disfrutes y comprendas aún más la música.

ATADEM – Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música

Charla divulgativa sobre el contexto musical y estilístico de las obras del programa, impartida, en esta ocasión, por Sergio Rodríguez

Sala Avenida, hall del Auditorio De 18:30 a 19:15 h

Mirador musical

Encuentro distendido con los protagonistas del concierto. Una experiencia interactiva para descubrir de cerca las obras y plantear tus preguntas. Este viernes, con la participación de Pablo González.

Galería Castillo del Auditorio De 18:45 a 19:05 h

(acceso desde las 18:40 con tu entrada)

La consagración de lo nuevo

En todas las listas y quinielas que se hayan podido hacer en las últimas décadas acerca de quiénes han sido los auténticos genios de la música clásica, dos nombres aparecen –a buen seguro– en todas ellas: Claude Debussy e Ígor Stravinski. La Sinfónica de Tenerife une a los dos, en un verdadero programa de mar y tierra, al que se une el estreno de la nueva música de **Ferran Cruixent** (Barcelona, 1976).

Emergence (Finding La Mer) hace referencia, en palabras del propio Cruixent, “a ese instante sutil pero poderoso en el que una idea, una emoción o una conciencia superior emerge del silencio y toma forma, tal como ocurre en el proceso de composición: una revelación que surge de lo invisible”. Toma como espejo de ello al mar... Ese mar que tanto *impresionó* (a) Debussy y de cuya *Catedral sumergida* y su “profunda quietud” toma resonancias el autor catalán para llevarlo, a través de una rica orquestación –que incluye percusión como la kalimba y el *waterphone bass*– a un paroxismo de sí mismo, abrazando no sólo la inmensidad del mar, sino de la vida misma.

Un sinfín de sutilidades sonoras emergerán a continuación en *El mar*, de **Debussy** (Saint-Germain-En-Laye, 1862-París, 1918). El francés, a quien le hubiese gustado ser marinero según sus propias palabras, comenzó a

trabajar sobre los recuerdos de su infancia en la playa: “Tengo innumerables recuerdos que estimulan más mis sentidos que una realidad cuyo encanto pesa demasiado sobre la imaginación”.

Escuchamos “tres esbozos sinfónicos” en este mar que se balancea, una vez más, entre el exotismo, el simbolismo y el Impresionismo. En el primero de ellos, *De l’aube à midi sur la mer* (Del amanecer al mediodía en el mar), Debussy juega con la luz, dibujando los diferentes reflejos del sol sobre el agua, con un crescendo sonoro y presentando una pintura única del despertar del sol en la trompeta y el corno inglés. La cuerda describe el agua, secundada por las maderas y el arpa, iniciando las trompas una fluctuante y característica melodía debussiniana. Todo se desvanece y los chelos y la percusión nos sumergen en un oleaje que parece ir cada vez a más. Los metales ayudarán a componer una majestuosa coda.

En el *Jeux de vagues* (El juego de las olas) que le sigue experimentamos una sensación de infinito, en el retrato cuasi libre de una forma que nunca acaba; en continuo movimiento, como el mar, donde lo armónico y lo rítmico cobran mayor importancia. Finalmente, en el *Dialogue du vent et de la mer* (Diálogo entre el viento y el mar) se recuperan elementos de los movimientos anteriores, avivados por la tormenta, por el viento (presentado por las trompetas) que se arremolina entre las olas.

Decía Jean Cocteau, icónico artista tan ligado a **Ígor Stravinski** (San Petersburgo, 1882-Nueva York, 1971): “Ya tenemos suficientes nubes, olas, acuarios, espíritus marinos y escenas nocturnas. Lo que necesitamos es que surja de la tierra una música de cada día”. A tierra y ritual suena una de esas músicas que llegan a sentirse no sólo en el oído, sino también en el paladar y el pulso de la sangre. El ballet *La consagración de la primavera* se estrenó en París en 1913, en una noche de histeria colectiva: “Espectáculo extraño de laboriosa y pueril barbarie”, recogía *Le Figaro* a la mañana siguiente.

Primitiva, rotunda y frenética, antes de su composición Stravinski soñó con “una escena de ritos paganos en los que una virgen elegida para el sacrificio danzaba hasta morir”. Influyeron en él los cantos antiguos de su tierra (aunque lo negase en alguna ocasión), así como el simbolismo del poeta Gorodetsky y los lienzos iniciáticos de Roerich, centrados en la Rusia pagana y quien de hecho diseñó el vestuario y la escena para el estreno en los Champs-Élysées. Un joven y, por entonces, inexperto en la dirección, Nijinsky, se hizo cargo de la coreografía fatal y el hábil empresario Dhiaguilev se ocupó de que todo saliese a pedir de boca, prometiendo a la prensa conmoción y escándalo. Un hombre de palabra, desde luego.

Esta explosión de ritmos y disonancias se divide en una primera parte de ritual, de *La adoración de la tierra* y una segunda de *El sacrificio* como tal. Todo comienza

con un sinuoso fagot *ad libitum* al que pronto se suman el resto de maderas, tan sensuales como misteriosas, para dar paso a una serie de danzas donde el hombre se entrega a la Tierra. La hipnótica cuerda mostrando a los efusivos adolescentes o los frenéticos metales en el *Juego del rapto*, dan paso al tema lento de las *Rondas primaverales*. Todo derivará en un estado de auténtica agitación, retomada en el *molto allegro* de los *Juegos de las tribus rivales*. Las tubas nos introducen en el *Cortejo del sabio*, en superposición de ritmos, para zambullirnos a continuación en una vorágine sonora con la *Danza de la tierra*.

La Tierra comienza a despertar, entre brumas y misticismo, en la *Introducción* de la segunda parte. *Molto cantabile*, la cuerda nos devuelve a los adolescentes en *Círculos misteriosos* y de forma atronadora la elegida es glorificada en danzas enajenadas, sublime neoprimitivismo musical. Llega la *Evocación de los antepasados* y tras ella su ritual. Una solemne introducción a la *Danza sagrada* de la elegida, febril, convulsa, que finalmente se entrega a la Tierra, sacrificada.

Stravinski nos golpea el pecho, el cuerpo, nos vapulea y nos hace partícipes de nuestros sentidos más básicos a través de la música más poderosa posible. Un aparente caos donde en realidad, no se engañen, todo es orden. Todo es belleza. Nunca sabremos a ciencia cierta cómo se desarrolló exactamente la noche de su estreno, pues

el propio compositor varió sus recuerdos con el paso de los años... pero una cosa esta clara, *Primavera* es algo único y salvaje, desde todos los ángulos... puro *Iconic* y *de locos*, que dirían ahora en Instagram.

GONZALO LAHOZ

Divulgador musical



Pablo González

director

Pablo González destaca por su pasión, agudeza musical y una profunda sensibilidad teatral en la interpretación. Su amplio repertorio le permite construir programas de gran coherencia artística y atractivo para el público.

Desde septiembre de 2025 es director principal invitado de la Sinfónica de Tenerife. Anteriormente fue director titular y asesor artístico de la Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Española (2019–2023), y director musical de la Orquesta Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya (2010–2015).

En RTVE impulsó proyectos como *Música bajo sospecha*, *Ecos de la Belle Époque* y *Raíces*. Su afinidad con el repertorio ruso se complementa con interpretaciones profundas de Berlioz, Mahler, Szymanowski, autores españoles contemporáneos y ciclos completos de Beethoven, Schumann y Brahms.

Durante su etapa en Barcelona, dirigió integrales de Mahler y Schumann, realizó giras por Europa Central, grabó obras de Granados y Bizet, y promovió la creación contemporánea catalana y española. También desarrolló iniciativas de participación ciudadana como el proyecto *Et toca a tu*.

Formado como actor, aporta una mirada escénica y dramática a su aproximación a la música sinfónica, coral y operística. Ha dirigido producciones en el Gran Teatre del Liceu como *Daphne* y *Rienzi*, así como *Turandot* en la Ópera Nacional de Letonia y *Don Giovanni* y *Madama Butterfly* en la Ópera de Oviedo.

Nacido en Oviedo, se formó en la Guildhall School of Music and Drama de Londres y fue galardonado en los prestigiosos concursos de dirección Donatella Flick y Cadaqués. También estudió interpretación en la Academy Drama School de Londres.

Próximo programa

A5 *La pregunta sin respuesta*

Viernes 31/10/2025

Auditorio de Tenerife • 19:30 h

Juanjo Mena, director

Rafael Aguirre, guitarra

Obras de IVES, RODRIGO y BEETHOVEN